

Alejo Vidal-Quadras, eurodiputado del PP

“HABÍA ALTERNATIVAS A LA SUBIDA DE IMPUESTOS”

El hoy vicepresidente del Parlamento Europeo asegura en su nuevo libro *Ahora, cambio de rumbo. Agenda urgente para recomponer España* (Planeta), que está acostumbrado a dar pautas, no a mandar. En la obra, que ya ha hecho llegar a Mariano Rajoy, carga sin tapujos contra el nacionalismo y contra el Estado de las autonomías y piensa que “había otras alternativas” a la reciente subida de impuestos impulsada por su partido. Es crítico con su formación, un *verso suelto* que fue presidente del PP de Cataluña hasta que José María Aznar lo sacrificó en 1996 por petición de Jordi Pujol. Niega, eso sí, que pueda convertirse para Rajoy en algo parecido a lo que supuso Rosa Díez para José Luis Rodríguez Zapatero.

Por Luis Marchal

Cuál es la alternativa al existente modelo político, institucional, productivo, cultural y educativo? —Hay que entender que esta crisis es sistémica. Abarca todos los aspectos de la vida pública. Es una crisis económica, institucional, de unidad nacional y moral. Afecta a la raíz de todo el sistema. Cuando las instituciones fallan y el nervio moral del país se deteriora, el daño es muy profundo y hay que actuar con voluntad, más que de reforma, de regeneración y de reconstrucción de una sociedad y de un Estado que está prácticamente destruido.

—¿Esa voluntad la tiene Mariano Rajoy?

—Creo que sí. Él es muy consciente de la profundidad y de la gravedad de los problemas de España. Su labor no va a ser meramente la de un gobernante que gestiona mejor que su predecesor, lo cual, por cierto, no es difícil, y que haga reformas concretas en puntos muy determinados del sistema para que las cosas mejoren, sino que será la de desmontar el tinglado ineficiente, despilfarrador y corrupto para construir un nuevo sistema que nos libere de todas estas lacras.

El papel de Rajoy hoy, en nuestra crisis tan grave, es similar al de Adolfo Suárez cuando, desde dentro, desmontó el régimen autoritario para alumbrar una democracia. Ha de desmontar esta partidocracia tan rígida para transformarla en una sociedad verdaderamente abierta.

—¿Le dejarán desmontar esta partidocracia desde dentro del PP?

—Uno de los defectos de este sistema partidocrático, que ahora podría ser una virtud, es que se concentra un poder enorme en el jefe del partido mayoritario. Por tanto, él, de la misma forma que puede usar ese poder para prolongar este sistema, puede usarlo para transformarlo en un sistema mucho más abierto, mucho más democrático, mucho más eficiente y mucho más puesto al servicio de los ciudadanos.

“Se podía haber mantenido la congelación de las pensiones y evitar este trallazo fiscal”

—En *Ahora, cambio de rumbo*, usted ofrece 44 medidas “imprescindibles” para ser una nación próspera.

—Doy, más a título de ejemplo que de voluntad de ser exhaustivo, una lista de medidas concretas que son absolutamente necesarias. Algunas de ellas requerirían una reforma constitucional, pero he tenido cuidado de que éstas no exijan una reforma por el artículo 168 [que necesita una mayoría de dos tercios del Congreso y del Senado y la disolución inmediata de las Cortes] sino por el 167 de la Constitución [que necesita una mayoría de tres quintos del Congreso y del Senado], que es el utilizado recientemente para introducir en ella el principio de estabilidad presupuestaria.

—Estando el PSOE en la oposición, ¿es más fácil alcanzar acuerdos PP-PSOE?

—Es más fácil llevar al acuerdo a un adversario débil que no a uno que está en pleno vigor. Hubo un momento donde el PSOE hubiera sido especialmente receptivo a grandes acuerdos de Estado, que fue después de la mayoría absoluta de José María Aznar del año 2000. Por desgracia, Aznar no aprovechó esta ocasión y emprendió un camino distinto. Ahora, el PSOE está exhausto porque no dispone de una cantera de la que surja una nueva opción que haga limpieza del desastre *zapatético*. Han tenido que elegir un secretario general entre dos personas que han estado estrechamente vinculadas, por lo que son corresponsables, al desastre anterior. Esto revela que el PSOE está en una situación casi comatosa.

—Pero a Rajoy se le confirmó en 2008 como líder del PP en el Congreso de Valencia tras su segunda derrota electoral. Había más de un compañero que no quería que continuara y en estos momentos goza de mayoría absoluta.

—Rajoy no venía de un fracaso. Venía de una etapa donde las cosas habían mejorado mucho. Rajoy es heredero de un Gobierno que hizo avanzar al país en muchos aspectos. En cambio, Carme Chacón y Alfredo Pérez Rubalcaba vienen de un derrumbe.

—¿Cuál fue el aspecto en el que más avanzó el país con Aznar?

—Hubo un clarísimo avance en el terreno económico. A veces, hago la broma de que el *aznarato* debería llamarse el *aznarrato* porque el papel del equipo económico [de Ro-

drigo Rato] fue crucial. En esa época, se hicieron privatizaciones, se liberalizaron muchos mercados, se llevó una política dentro de las limitaciones de nuestro Estado autonómico de austeridad del gasto público que puso a España en la vanguardia de la creación de empleo y de la prosperidad económica. Lo que pasa es que se dejaron de hacer otras cosas, que también eran muy necesarias, y ahora lo estamos pagando.

—¿Cuáles?

—No se aprovechó el momento para estabilizar y racionalizar el Estado de las autonomías. Tampoco se hicieron las reformas estructurales necesarias, como la laboral o la de la Educación, que son algunas de las causas de nuestra crisis actual.

—¿Opina que va en la buena dirección el Gobierno con la idea lanzada por Cristóbal Montoro, ministro de Hacienda, de establecer sanciones a las comunidades autónomas

que no cumplan con el objetivo de déficit?

—Por supuesto. Las comunidades autónomas han sido un foco de despilfarro y de corrupción escandaloso. Ha habido comunidades del PSOE y comunidades del PP, de los dos, donde el gasto desaforado ha sido la tónica. Y no digamos ya las comunidades regidas por los nacionalistas. Cataluña está arruinada por el nacionalismo. Este Estado autonómico es políticamente inmanejable y financieramente insostenible. Mientras no se reforme a fondo, no podremos superar la crisis.

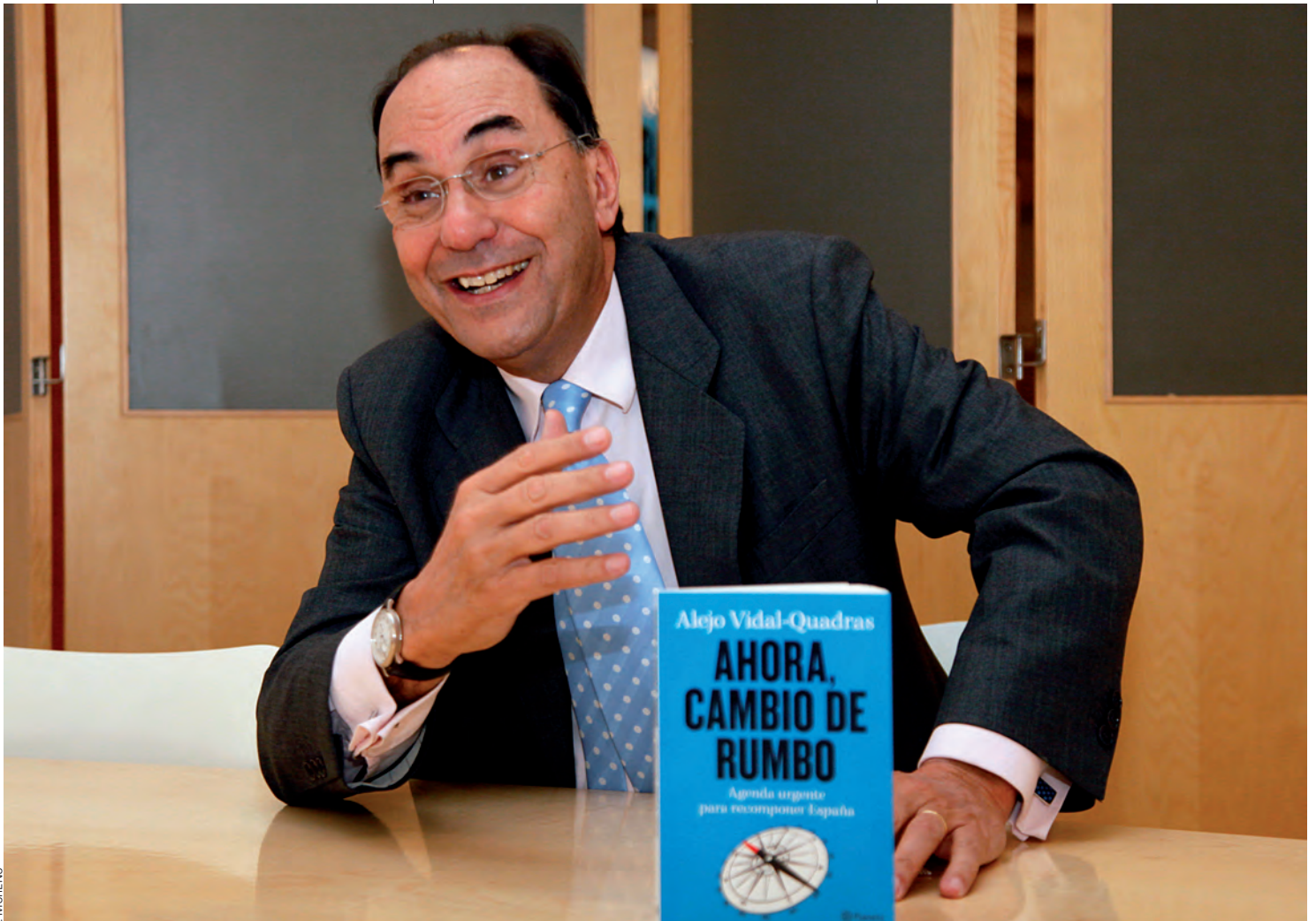
“Mientras no se reforme a fondo el Estado autonómico, no podremos superar la crisis”

—“Las drásticas medidas fiscales decididas por el Gobierno del PP han sumido a la ciudadanía en general en la estupefacción y a sus simpatizantes en particular en la indignación”, según sus propias palabras. ¿Ha habido fraude electoral por subir los impuestos?

—Sin duda, ha habido un incumplimiento del compromiso electoral. Lo que sucede es que a veces es inevitable, porque puede ser que un Gobierno llegue al poder y se encuentre con elementos desconocidos para él que le obliguen a incumplir una promesa electoral. En este caso, hay que explicar muy bien el motivo y hay que estar absolutamente seguro de que no hay ninguna otra alternativa. La explicación ha sido insuficiente y sí había otras alternativas.

—¿Subir el IVA es una de ellas?

—Hay varias. El aumento de ingresos que va a representar el incremento tan fuerte del





El cuarto de banderas 'bruxelois'

El cuarto de banderas venía a ser en un acuartelamiento militar lo que el oratorio en un convento religioso. El primero es el lugar reservado al culto a la Patria, el segundo el destinado al encuentro con Dios. El cuarto de banderas es multifunción. Allí cumplen sus arrestos los jefes y oficiales a diferencia de las clases de tropa, que van al calabozo. También allí son convocados los mandos por el jefe de la Unidad. El lenguaje de los cuartos de banderas estaba caracterizado por cierta elementalidad directa, ajena a culteranismos academicistas. En el bar de oficiales y en los cuartos de banderas prima la ley del compañerismo, cunde la emulación, los juegos de envite y la narración de hazañas sexuales. Nadie quiere quedarse atrás, ni ser menos. Por eso, es el lugar geométrico de todas las bravuconadas, de aquel grito fulminante de *maricón el último*. Ahora, en Bruselas, parece haberse instalado otro peculiar cuarto de banderas para acoger las sesiones del Consejo Europeo.

Del ambiente caldeado, que se respira en ese cuarto de banderas *bruxelois*, libre de humo y de alcohol, puede dar buena idea el escape sonoro de Mariano Rajoy captado por un micrófono abierto cuando pensaba estar manteniendo un intercambio verbal fuera de todo alcance público con sus colegas los primeros ministros de Finlandia y de los Países Bajos. Era la *première* del nuestro, de manera que al confiar sus propósitos, al franquearse con los *compis* estaba exhibiendo una auténtica machada, de esas que suscitan admiración. En este caso las medidas duras que nos aguardan y la reforma laboral cuyo planteamiento será de tal calibre que acarreará una huelga general. Porque ya se sabe

que los líderes sólo refrendan su liderazgo cuando adoptan medidas valientes. Una valentía que deben probar arremetiendo contra los pobres, débiles y desfavorecidos mientras reservan sus exenciones fiscales, favores y estímulos a los ricos porque es muy conveniente que sigan habitando e invirtiendo entre nosotros.

Mariano Rajoy enseguida ha tomado nota y ha querido ponerse a tono. Para la próxima convocatoria en su cartilla europea se ha propuesto que deje de figurar la anotación "valor se le supone" y que esté sustituida por la de "valor probado". Con una reforma laboral capaz de sacar la gente a

la calle y medidas más y más duras se está ganando un recibimiento de primera sin la frialdad de esta primera vez. Rajoy se ha dado cuenta de qué es lo que puntúa y está decidido a ponerlo en práctica. El principio del gregarismo es

"donde fueres, haz lo que vieres". Pero además carecería de sentido mostrarse intemperante con quienes parece que nos tienen en sus manos como consecuencia de los excesos del déficit y la deuda. Ya es de conocimiento general que la reforma laboral, cualquiera que sea su radicalidad, será incapaz de crear un solo puesto de trabajo, que los nuevos puestos de trabajo resultan del aumento de la demanda. Pero, como reconocía un prestigioso empresario en la jornada "Cambio de modelo productivo y universidad. Innovación y sostenibilidad" organizada por la UNED y la Fundación Telefónica, aunque así fuera y la reforma resultara estéril e incapaz de generar empleo, mientras la reforma laboral no se plasme en el Boletín Oficial del Estado se mantendrá abierta una huelga de inversores como cuestión de principios. Continuará. ●

Al franquearse con los 'compis' Rajoy exhibía una machada de las que suscitan admiración

Impuesto de la Renta y del Impuesto sobre el Rendimiento del Capital va a ser unos 5.000 millones. Hemos de recortar unos 40.000 en el año 2012 para cumplir con el objetivo del déficit del 4,4 por ciento. Entonces, ¿no se podían sacar 5.000 millones de otro lado que no fuera quitarles, en muchos casos, a los españoles productivos más de la mitad de lo que ganan? Se podía haber hecho otras cosas. De las 4.000 empresas públicas autonómicas y municipales, hay que suprimir el 90 por ciento. Se podía haber mantenido la congelación de las pensiones. Esa medida es mucho menos nociva para la economía que lo que se ha hecho con los impuestos directos. No creo que la vida de un jubilado al que el Estado le esté dando 900 euros al mes le cambie mucho si no le da nueve euros más. Además, con esta subida de impuestos directos, muchos de estos pensionistas van a pagar más por el impuesto directo de IRPF que el uno por ciento que el Estado le va a au-

"Nada de lo que yo digo es extremo, es de lo más razonable"

mentar su pensión. Se podía haber mantenido congeladas las pensiones un año más y haber evitado ese trallazo fiscal a los sectores productivos.

—¿Seguirá siendo crítico con su partido gobernando Rajoy? ¿No le da miedo que le califiquen, tal vez, de "extrema derecha"?

—Nada de lo que yo digo es extremo, es de lo más razonable. Yo me considero una persona moderada. Miedo, no tengo ninguno. Este librito está escrito con la voluntad de ser muy leal y de apoyar al Gobierno. No está hecho con ánimo de perturbar nada, sino de construir y de ayudar. Son momentos en los que todos los españoles nos hemos de movilizar para proponer y buscar soluciones a la gravísima crisis que padecemos.

—¿Va a ser usted para Rajoy algo parecido a lo que supuso Rosa Díez para José Luis Rodríguez Zapatero?

—Para nada. ●